

ALCA Y SU INCIDENCIA EN EL SECTOR SOCIAL

Intervención del
Dr. Santiago Yagual Yagual
**PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN
DE TRABAJADORES DE ECUADOR CTE**

En la Cumbre Parlamentaria de las Américas
Quito, 27,28 y 29 de agosto de 2003

Hasta hace algunos años los procesos de integración eran vistos como procesos netamente comerciales, en realidad muchos de estos intentos se orientaban hacia ese objetivo, la integración comercial; el sueño de nuestro libertador Simón Bolívar por una patria grande, había sido reducido a la integración de los intereses de las burguesías nacionales que se disputaban los mercados de los países de la subregión andina, el cono sur o el caribe.

La revolución científico técnica, ha acelerado los procesos de producción ha transformado las fuerzas productivas y a integrado a la ciencia como fuerza productiva directa, cambiándonos la vida cotidiana; así como la perspectiva de integración. La integración que partía desde los proyectos de las burguesías ha sido reemplazado por el proyecto de captación de los mercados en sus diferentes nichos por las Transnacionales.

El proyecto de la aldea global, de casa común, de un mundo solidario, de asistencia recíproca, respeto al derecho internacional y libre determinación de los pueblos, ha sido reemplazado por un proyecto de globalización capitalista, de sociedad de consumo, injusticia social, población desechable, mercados abiertos al comercio exterior y a la inversión extranjera; y, que permanentemente nos obligan a aplicar políticas de ajuste y reformas en la estructura económica y social de nuestros países.

A quienes creíamos en una sociedad diferente nos atacaban diciendo que bajo la nueva sociedad el Estado arrancaría de los brazos de sus madres a los hijos; la realidad ha demostrado que en la globalización y la utopía capitalista, de libre mercado arranca a los padres de sus hogares para ir a sacar brillo a Europa o Estados Unidos. Con lo cual dos generaciones han perdido sus lazos culturales, afectivos y los esfuerzos de tres décadas por formar a técnicos, profesionales y científicos que cimenten el desarrollo de nuestros países se ha trasladado a elevar el PIB de Europa y Estados Unidos, es decir a más la transferencia de capitales les enviamos nuestros mejores hijos.

Los jóvenes que abandonan nuestros campos y ciudades están transformando las tasas de natalidad de la envejecida Europa; y, en el caso de Ecuador son el sostén de la dolarización con las remesas de dólares y euros que

envían, pero están dejando poblaciones con ancianos y niños que carecen de servicios y programas sociales, es decir la población vulnerable esta desprotegida.

Las empresas transnacionales imponen su proyecto de globalización, cualquier otra posición es considerada anti globalización, pero no es así, no nos oponemos a la globalización per se, nos oponemos a los poderosos intereses económicos de las grandes empresas transnacionales, a la imposición de proyectos recolonizadores y de anexión de América Latina a los intereses del imperio estadounidense

Se ha pretendido hacer creer que el ALCA, es una brillante ocurrencia de los asesores presidenciales del presidente Bush padre, pero en realidad el ALCA es parte y continuidad de una escalada neoliberal que implementa el gobierno de los EE.UU. desde hace mas de dos décadas, y que forma parte de su “destino manifiesto” acuñada por el presidente Monroe.

La estrategia empleada ha requerido la participación del FMI, que a través de sus políticas de ajuste y de reformas estructurales, permanentemente se encuentran diseñado programas que en los últimos años los de moda son los destinados a la reducción y alivio de la pobreza, estas políticas no hacen otra cosa que prefigurar y diseñar en nuestros países economías basadas en mercados abiertos al comercio exterior y a la inversión extranjera, es decir, en

economías de fronteras abiertas, pero que no tienen reciprocidad en la utopía capitalista de libre mercado en los países del autodenominado primer mundo.

A nuestros países permanentemente el capital financiero transnacional exige que el Estado no intervenga en la economía, que no mantenga la nacionalización de las ramas básicas de la producción y que no se constituya en propietario de empresas, es decir, que no sea un productor directo de los bienes y servicios necesarios para impulsar el desarrollo económico independiente y el bienestar popular.

A nuestros países les han impuesto la privatización como una panacea urgente, porque su objetivo es el de apropiarse de nuestras principales fuentes de riqueza, y para conseguirlo tienen que eliminar el concepto de la propiedad estatal. En cambio, al interior de las grandes potencias, la propiedad estatal es algo intocable. Nos proponen desregularlo todo, con el objeto de garantizar el libre flujo de sus capitales; en cambio ellos mantienen mecanismos proteccionistas para diversas ramas de la economía interna y frente a las importaciones.

La propuesta del Área de Libre Comercio para las Américas, sin éstos antecedentes no es posible comprenderla, así como también no es posible comprenderla sin sus componentes económico, militar y político.

En lo Económico.- Los Estados centrales, organizados en torno al G7, bajo hegemonía estadounidense, se consolidan como el nuevo poder mundial y asentamiento de la actuación de las transnacionales: las corporaciones transnacionales se basan en operaciones en todo el mundo, pero su control está centralizado.

Los diversos acuerdos establecidos en el marco de la Organización Mundial de Comercio, en temas como agricultura, servicios, propiedad intelectual, conforman un mercado internacional con monopolios más fuertes, basados en la concentración y centralización de capitales, más que en la generación de nuevos sectores de producción. Con ello, no se soluciona la crisis del capital, sino que se gestan nuevos peligros de estallidos de las burbujas especulativas.

Esta política general de apertura de los mercados tiene su forma propia en nuestro Continente: primero el Tratado de Libre Comercio acordado entre Estados Unidos, Canadá y México vigente desde 1996; y ahora el proceso del ALCA que busca ser concluido en el 2005, para la conformación de un “área de libre comercio”. Pero en todas estas negociaciones la correlación de fuerzas para estas negociaciones es más desfavorable para los países periféricos.

Por lo tanto la economía tiene que ser vista en su integridad en la combinación de elementos y factores que sobrepasan los índices y resultados macroeconómicos, la salud, educación, vivienda, pobreza, desarrollo industria, comercio exterior, distribución de la riqueza, en fin; marcan la vida de las sociedades de cada uno de los países y determinan cuan desarrollado es.

En el caso del continente americano los 34 países miembros del ALCA, tienen un desarrollo desigual. El 77% del PIB hemisférico lo concentra Estados Unidos.

El PIB de Estados Unidos en el 2000 era 8 billones 900 mil millones de dólares; el de Brasil, la segunda economía del hemisferio, era 761 mil millones de dólares, equivalente al 8,5% del PIB estadounidense; y el de Ecuador era 13.600 de dólares, equivalente al 0,15% del PIB estadounidense.

La desigualdad también se presenta dentro de cada país. La brecha entre pobres y ricos ha crecido a niveles escandalosos. En América Latina la pobreza afecta a 340 millones de personas. En los propios Estados Unidos, afecta al 17% de la población. La pobreza es la otra cara de la concentración y centralización de la riqueza, de los recursos, de las oportunidades, del poder en grupos reducidos: 270 grandes transnacionales controlan el 28% de la riqueza mundial. En nuestro país, el 10% más rico tiene el 47% de la riqueza, mientras el 10% más pobre apenas controla el 0,6%. Los sectores más desfavorecidos

están en el campo, en las comunidades indígenas, en las mujeres y en los jóvenes y niños.

Existe unanimidad en los organismos internacionales en que América es la región más inequitativa del orbe. Los datos disponibles testimonian esa situación. La estructura de distribución del ingreso es la más regresiva internacionalmente.

América Latina es la región donde el 5% más rico recibe más que en ninguna otra, 25% del ingreso nacional, y el área en donde el 30% más pobre recibe menos, 7.5%. Tiene la mayor brecha social de todas las regiones.

El 10% más rico de la población de la región tiene un ingreso que es 84 veces el del 10% más pobre.

La inequidad latinoamericana no sólo se presenta en el plano de la distribución de ingresos. Afecta otras áreas claves de la vida como, el acceso a activos productivos, el acceso al crédito, las posibilidades de educación, la salud y actualmente la integración al mundo de la informática.

En el caso del empleo, según los datos de la CEPAL el total de desocupados pasó de 6 millones en 1980, a 17 millones en el 2000. Se estima que la tasa de desocupación abierta actual de la región supera el 9%. A ello se suma una tendencia alarmante. Ha crecido muy fuertemente la población empleada en la economía

informal, en ocupaciones en su gran mayoría precarias. En 1980 representaba el 40% de la mano de obra no activa agrícola y en el 2000 pasó a representar el 60% de la misma. Más de un 20% de la población joven está desocupada, lo que significa una exclusión social severa al inicio mismo de su vida productiva.

La pobreza es una plaga que atraviesa a toda la población y tiene una mayor afectación en los grupos vulnerables, las elevadas cifras de pobreza son aún mucho mayores en los niños.

Las expresiones de esa situación son muy crudas. Así, según los estimados de la OIT (2002), 22 millones de niños menores de 14 años trabajan obligados por la pobreza, en muchos casos en condiciones que afectan seriamente su salud y a costa de su educación. Por otra parte, uno de cada tres niños de la región está experimentando la más severa de las carencias, la desnutrición; se hallan en situación de “alto riesgo alimentario”. Crece en la región como expresión última del desamparo de la infancia, el número de niños viviendo en las calles, en la mayor desprotección y sujetos a los más graves peligros.

Según los datos de la Organización Panamericana de la Salud (2002) una de cada 130 madres muere durante el embarazo o el parto en América Latina, 28 veces más que en los Estados Unidos. El 18% de las madres dan a luz sin asistencia médica de ningún tipo. Con progresos las

distancias entre países y estratos en mortalidad infantil son muy agudas. En Bolivia mueren 83 niños de cada 1000 antes de cumplir un año de edad. En Canadá solo 5.7. La OPS estima que 190.000 niños mueren anualmente en la región por enfermedades prevenibles o controlables como las enfermedades diarreicas y las infecciones respiratorias.

Estos datos están ligados a la baja cobertura: 218 millones de personas carecen de protección en salud, 100 millones no tienen acceso a servicios básicos de salud, 82 millones de niños no reciben las vacunas necesarias. Un elemento vital, el agua, está fuera del alcance de amplios sectores de los pobres: 160 millones de personas no tiene agua potable.

Los latinoamericanos están pagando muy caro el deterioro social. Uno de los costos mas visibles y duros es el aumento incesante de los índices de criminalidad.

El número de homicidios creció en un 40% en la década del 90. Hay 30 homicidios por cada 100.000 habitantes por año, tasa que multiplica por seis la de los países de criminalidad moderada como los de Europa Occidental. Este aumento continuo de los índices ha convertido a América Latina en segunda área geográfica con mayor criminalidad del planeta, después de la zona más pobre del mismo, el Sahara Africano. En la encuesta Latinbarómetro 2001, dos de cada cinco entrevistados dijeron que ellos o un miembro de su familia habían sido objeto de un delito en

los últimos doce meses; y muchos de los presentes hemos sido víctimas directos o conocemos de casos de conocidos o familiares que se encontrarían en esta situación.

LO POLÍTICO.- En el eje político hay que verlo dentro de geopolítica internacional, que es la lucha por los mercados entre los grandes centros de poder mundial que buscan una regionalización del poder económico. En efecto, EE.UU enfrenta la competencia europea, la japonesa; y a la emergente República Popular China.

La conformación de bloques económicos y políticos se evidencia con el proceso de constitución de la Unión Europea no sólo ha avanzado a lo largo de un proceso de integración, sino que ha encontrado una nueva área explotable, en condición de nueva periferia subdesarrollada, en los ex países socialistas. Mientras que Japón, por su parte, cuenta con su área de influencia asiática, que a corto plazo tiene como competidor a China.

Por lo tanto, para EE.UU, mantener América Latina bajo su dominio, es una forma de hacerle frente a la competencia entre los grandes centros de poder económico; es estrechar el control sobre América Latina en la pugna por mercados o inversiones, por colocación de capitales especulativos, por acceso a recursos naturales, especialmente los recursos de energía, el petróleo fundamentalmente; por el acceso al agua potable, que es otra de las grandes apetencias estadounidenses; por el

acceso a la riqueza de biodiversidad (fundamentalmente de la amazonía). Es, en definitiva, excluir de la competencia a europeos, japoneses y chinos en esta área.

Como medida de control político el ALCA incluirá una cláusula "democrática" lo cual pretenderá imponer una suerte de "certificación política"(ya existen otro tipo de certificaciones que el departamento de estado las ha convertido en certificados de buena conducta), para los países proclives al descarrilamiento, de manera que estos serán castigados económicamente sino cumplen los dictámenes y se aventuran en alguna desviación y en el peor de los casos la "cláusula democrática" será para expulsar del sistema regional a los países que violenten la Democracia, la Democracia formal y representativa, naturalmente.

LO MILITAR.- El tercer eje es el miliar que no puede estar alejado de esta estrategia, sin él, el ALCA no es nada; se debe cuidar el patio trasero. Para los Estados Unidos, su país termina donde no llegan sus portaviones, para ello requieren de bases militares; la Base Manta es parte de esta estrategia que es fundamental para el Plan Colombia, ya que no se puede permitir que se desarrolle un proyecto alternativo, ni que amenace a su seguridad. Muestra de ello es lo que se dice en el "documento de Santa Fe 4":

-“Un interés de seguridad nacional de Estados Unidos es que los países del hemisferio, no sean hostiles a nuestras

preocupaciones de Seguridad Nacional, además que los recursos naturales del hemisferio, estén disponibles para responder a nuestras prioridades nacionales”-...

La base de Manta que supuestamente esta concebida para combatir el narcotráfico, se ha construido una nueva pista, ¿para qué? Para recibir los aviones 630 Hércules, que transportan a las tropas de Fort Lauderdale, a la 80 y 2° División aerotransportada, para que en 8 horas estén allí. Así que la próxima vez que haya un levantamiento Indígena en Ecuador y la ocupación del palacio Nacional, los gringos no van a llamar por teléfono para decir, como lo hicieron el 21 de Enero de 2000, “les vamos hacer un bloqueo, peor que el de Cuba, si ustedes no entregan el poder”, la próxima vez van a decir “estamos abordando los aviones en este momento, si ustedes no dejan el poder a los civiles, en 8 horas desembarcamos allí.” Fue lo que le dijeron a Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua; y no dudarán en decírselo a un ecuatoriano.

Desde el 11 de septiembre del 2002, basta con declarar a alguna organización o Estado como terrorista para soltar sobre ellos como perros de caza a toda la maquinaria bélica de la que disponen con sus aliados. La invasión contra Irak es una muestra de ello.

Pero cual es el proceso de integración que queremos.

América Latina tiene una experiencia de 34 años que es la Comunidad Andina de Naciones, la falta de decisión política la ha retrasado y complicado su funcionamiento y plena vigencia, debemos fortalecerla e incrementar los lazos con otros procesos de integración Subregional como es el Merco Sur y la CARICOM, que debe pasar a una efectiva unidad para construir una sociedad equitativa, justa, solidaria.

Se debe llegar a la constitución de un sistema monetario común, una moneda de intercambio que posibilite las relaciones comerciales entre los países con acuerdos arancelarios justos son un primer paso.

La conformación de empresas latinoamericanas que permitan fortalecer e incrementar las posibilidades de intercambio y comercio hacia otras regiones, la iniciativa de conformar la empresa latinoamericana de petróleo es un primer paso y pondría a nuestra empresa en posibilidades de equiparar a cualquiera de las transnacionales que domina el mercado internacional.

En las sociedades de la Utopía capitalista, el libre mercado es para los capitales y las mercancías, pero se restringe para las personas, nos ponen muros que atraviesan las fronteras y ponen obstáculos claramente racistas y xenófobos, sin embargo el tráfico de personas continúa creciendo.

El respeto a la autodeterminación de los pueblos y al derecho internacional, debe ser una condición imprescindible para la vigencia de cualquier proceso de integración.

A las políticas de ajuste, se debe priorizar las políticas sociales: empleo, educación, salud, vivienda y vestido; la realización de programas regionales que apunten a la solución de estas necesidades es tarea urgente, con los cuales la redistribución de la riqueza y combate a la pobreza serán reales y creíbles

La inversión en el sector productivo y control de los flujos financieros especulativos, impedirá que se produzcan fugas de millones de dólares cada vez que llegue una crisis del sector financiero.

La negociación de la Deuda externa tiene que ser en bloque, no podemos seguir sufriendo los efectos de las medidas de ajuste que desangran nuestras economías mediante la aplicación de las denominadas “cartas de intención”

La aplicación de políticas encaminadas a la construcción de paz y solución política de conflictos. Reducción de la carrera armamentista. Plan Colombia en sus diferentes versiones. Eliminación de bases militares extranjeras, tienen que convertirse en el eje para mantener la soberanía

y autodeterminación de los pueblos y la no ingerencia en los problemas internos

La lucha contra el hambre no debe pasar por la inundación de productos que desplazan a la producción local, la soberanía alimentaria tiene que ser el eje de la eliminación de la desnutrición.

La reforma y modernización del Estado, no debe ser encaminada a la entrega de las empresas del Estado a grupos económicos de las burguesías locales o a las transnacionales, la verdadera reforma del Estado atraviesa por la capacitación de los trabajadores y funcionarios, a más de la despolitización de las empresas y servicios públicos.

En fin si es posible construir otro modelo de integración, todo depende que ustedes señores parlamentarios legislen a favor de los grandes intereses de la patria chica que es Ecuador y de la posibilidad de construir la patria grande latinoamericana.

Gracias.